



UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LETRAS
ESCUELA DE PERIODISMO

LOS REBELDES DE LAS ONDAS RADIOFÓNICAS

Los primeros radialistas en enfrentar un juicio por transmitir desde radios sin concesión.

ANTONELLA PÍA SANGUINETTI MENDOZA

Tesina para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social

Profesor Guía: Victoria Uranga Harboe

Santiago, Chile

2011

Calificaciones

El reportaje de Antonella es de esos trabajos periodísticos que develan mundos no evidentes. Vivimos en una sociedad donde los medios de comunicación son centrales en nuestro cotidiano, sin embargo, sólo los grandes medios tienen ese protagonismo. Los más pequeños o con lógicas distintas a las comerciales, como las radios comunitarias, pasan desapercibidos en las grandes conversaciones públicas. Pero son vitales en el cotidiano de miles de personas que ven reflejados en ellos sus necesidades y miradas locales.

Son estas radios comunitarias las que también nos permiten explorar y reflexionar sobre un derecho a la expresión y derecho a la comunicación con evidentes limitaciones. En Chile, no vas a la cárcel por estafar a otras personas pero sí por transmitir en una radio sin concesión. Curioso, aún más cuando las concesiones para los proyectos comunitarios no comerciales son muy difíciles de conseguir y están restringidas a un 5% del espectro. Espectro, que nunca está mal recordar, es de todos los chilenos/as y que, por lo tanto, el Estado debe garantizar su uso en pos del bien público.

El reportaje de Antonella conecta la historia humana de dos personas que luchan por el derecho a la libertad de expresión desde sus proyectos de radios comunitarias. Desde apuesta nos introduce en el contexto de la realidad de las radios comunitarias en Chile, sus dinámicas, sus normativas y sus principales organizaciones. Puede que usted nunca haya escuchado una radio comunitaria, pero después de este reportaje le será imposible desconocer que aquí hay un componente de nuestro sistema medial al que requiere ponerse más atención.

Destaco particularmente de este trabajo la capacidad que tuvo Antonella de develar un tema articulado que ni entre sus protagonistas se conocían. También es interesante su apuesta por entrevistar fuentes diversas: oficiales, sociedad civil organizada, locales, internacionales y del mundo de la academia. Su reportaje no es un trabajo de “copy and paste”, es un trabajo de terreno, de viajes, de tribunales, de conversaciones, de entrevistas y de archivos. Eso se nota y se hace evidente particularmente en la cantidad de información nueva que ofrece su trabajo.

Evidentemente, ahora al terminar este proceso de construcción durante un semestre, el desafío es cómo comunicarlo. Cómo hacer que se difunda y que se lea. Espero que con el profesionalismo que caracteriza a Antonella, también se haga cargo de esta última etapa.

Victoria Uranga Harboe

*"La
primera noche
ellos se acercan y cogen una flor
de nuestro jardín,
y no decimos nada.
La segunda noche
ya no se esconden
pisan las flores, matan nuestro perro
y no decimos nada.
Hasta que un día
el más frágil de ellos
entra sólo en nuestra casa,
nos roba la luna, y
conociendo nuestro miedo
nos arranca la voz de la garganta.
Y porque no dijimos nada
ya no podemos decir nada"*

Vladimir Maiakowski.

Resumen

Este reportaje permite demostrar mediante la historia de dos radialistas ilegales la realidad de las radios comunitarias en nuestro país que deciden ir a juicio defendiendo su derecho de libertad de expresión.

A través de la historia de Fidel y Marcelo nos enteramos de las dificultades existentes para expresar libremente servicios y espacios de comunicación comunal. La paradoja que surge entre la opresión de los medios llamados ilícitos por no cumplir con formalidades puntuales y la libertad de expresión se resuelve mediante el actuar comunal.

Lo anterior genera una revisión por la historia de las radios comunitarias, cómo opera la Ley de Telecomunicaciones, cuáles son las opiniones de los personajes involucrados en el mundo radial y por qué dos radialistas deciden exponerse hasta el punto de correr el riesgo de ir a la cárcel. Siendo la única respuesta posible, el hacer valer su derecho de libertad de expresión en un país en democracia.

Índice

I. Preliminares

Portada	1
Calificaciones	2
Dedicatoria	3
Resumen	4
Índice	5

II. Cuerpo de la obra

Prólogo	6
Cuerpo de la obra	7
El destierro	8
Caer en la tentación	14
La radio, la nueva revolución	17
Máxima concentración versus mínima cobertura	19
La tómbola decide	22
En un comienzo no existía legislación comunitaria	23
La ley de la discordia	25
La ley manda	32
El restringido derecho a conversar	36
La importancia de la comunicación comunal	38
En la cuerda floja	40

III. Referencias

Referencias bibliográficas	42
----------------------------	----

Índice de tablas:

Resumen de la reserva de espectro regulada en el artículo 3 de la Ley 20.433	30
--	----

Prólogo

“Los rebeldes de la radiofonía” es un reportaje periodístico que muestra la realidad de las radios ilegales en Chile, tomando como hilo conductor a dos directores de radios clandestinas.

El reportaje se desarrolla en la Región Metropolitana, variando sus escenarios entre las comunas de Paine y La Reina donde están ubicadas dichas radios, que toman protagonismo por tener que enfrentar un juicio por no contar con la concesión pertinente que les permite transmitir. Situación que consideran injusta porque limita su derecho a la comunicación, significando una realidad paradójica si consideramos que hace más de 20 años vivimos en democracia.

Este reportaje fue hecho mediante entrevistas con los personajes involucrados y tiene como principal objetivo visibilizar la situación que viven radialistas, problematizar el derecho a la expresión en Chile por no contar con la concesión correspondiente. Además señalar las distintas perspectivas de quienes están a favor o en contra de la ley chilena que ampara que esto suceda.

LOS REBELDES DE LA RADIOFONÍA

La comunicación es un derecho. Sin embargo, la Ley de Telecomunicaciones chilena sanciona a quienes quieran transmitir sin concesión. Esta es la historia de los primeros radialistas comunitarios, que decidieron ir a juicio y enfrentar la justicia para luchar por su derecho a la comunicación.

Marcelo menea su cabeza simulando el ritmo de la música. Sus dedos circulan sobre los controles de la mesa de sonido, acerca su boca al micrófono y una voz grave y potente irrumpe: *“105.3 somos la radio de la comunidad”*. Su casa de ladrillos rojos no pasa desapercibida, una antena de 15 metros se asoma por el techo y emite canciones ochenteras las 24 horas al día, es Radio Tentación, transmitiendo clandestinamente desde la comuna de Paine.

Paralelamente, a pocos kilómetros de distancia, en la comuna de La Reina, un conjunto de casas escucha Radio Sin Tierra. Las emisiones provienen de un pequeño cubículo rojo dentro de la comuna. Su director Fidel Galaz, también conocido como el *“Moncho”*, transmite hace tres años sin los permisos legales correspondientes.

Además de carecer de licencia para transmitir, ambos radialistas tienen en común que: el derecho por la libertad de expresión no lo tranzas e incluso están dispuestos a ir a la cárcel por ello. Sí, porque efectivamente la legislación chilena establece penas carcelarias que llegan hasta los cinco años para quienes transmiten desde una radio sin concesión. Pero estos permisos que son difíciles de conseguir y esa es parte de la explicación del por qué, hoy, por primera vez en la historia de Chile, existen dos radialistas que optaron por enfrentarse a los Tribunales de Justicia.

El artículo 19 de la Convención de los Derechos Humanos señala que: *“Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”*¹.

¹ Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948. Declaración Universal de los Derechos Humanos. Artículo 19. París: ONU

Sin embargo, el horizonte expresado en este artículo, queda invisibilizado con la realidad que viven algunos comunicadores en nuestro país. Es más, la propia legislación castiga sus anhelos con violentos allanamientos, multas que llegan hasta los quince millones de pesos e incluso con la privación de su libertad.

El destierro

Me dirijo a Villa La Reina donde está ubicada Radio Sin Tierra. La Villa cuenta con calles pequeñas y estrechas, que no permiten estacionarse, por lo que la gran mayoría de los autos se sitúan sobre la plaza principal del lugar. Al preguntarle al suplementero del kiosco si no arriesgan partes, él me responde que en la Villa no entran carabineros.

Cruzo la calle y en la esquina un señor está sentado escuchando una radio a pilas en la puerta de su casa, le pregunto si conoce a Fidel, y me indica que lo busque en la puerta de vidrio. En ese momento, pasa una patrulla de carabineros y presumo que el suplementero me hizo una broma o que la presencia policial se debe a que pocos días atrás un joven murió en una balacera en el sector².

Al llegar a la puerta indicada me percaté que es un *cyber café*, que además cuenta en su interior con máquinas tragamonedas. En los parlantes del local está sintonizada Radio Sin Tierra, donde suena una canción de Fito Páez. Al mirar los monitores de los computadores, todos tienen el mismo mensaje como fondo de pantalla: “*Radio Sin Tierra, 104.5 FM*”. Llegué, pienso.

Fidel aparece minutos después, me ofrece un café y abre una pequeña puerta, bajamos un escalón y entramos al estudio de grabación. El lugar, pintado de un rojo intenso, cuenta con una mesa rectangular, dos sillas y dos micrófonos. En su costado derecho, un vidrio separa el estudio con el radio control, donde se aprecia una mesa de sonido y un computador. Fidel se sienta, arremanga los puños de su chaqueta, dejando al descubierto grandes parches blancos en sus brazos. Como si estuviésemos en un

² La Tercera, 2011. Protesta por inseguridad en Villa La Reina. 10 abril, Versión Online: <http://latercera.com/noticia/nacional/2011/04/680-357349-9-protesta-por-inseguridad-en-villa-la-reina.shtml>

programa de radio, me cuenta su historia como radialista. Radio Sin Tierra sigue sonando de fondo.

Todo comienza en el 2003, cuando los doctores le comunican que sus riñones han dejado de funcionar correctamente. Su enfermedad era irreversible. En ese tiempo, Fidel era profesor de música, donde disfrutaba enseñando guitarra clásica en una escuela del sector. Paralelamente, también trabajaba en la radio municipal La Quintrala, la única radio comunitaria de la comuna, ahí era parte del comité editorial y se dedicaba a verificar los contenidos de los programas. De pronto, todo se desplomó. Primero la radio decide no renovar concesión por lo que es cerrada. Segundo, Fidel deja de trabajar en el colegio y no consigue trabajo en ningún otro establecimiento educacional.

En ese tiempo recuerda haber mandado más de veinte veces su currículum, el cual era bien valorado, ya que Fidel, a diferencia de muchos vecinos de la Villa, poseía un título universitario. Pese a esto, tras asistir a la entrevista personal, siempre recibía la misma respuesta: *“no podemos darnos el lujo de tener personas que pueden faltar”*. Lo anterior, producto, que la enfermedad renal que padece, le exige asistir a diálisis tres veces a la semana. Esta situación, difícilmente va a cambiar, ya que la posibilidad de un trasplante de riñón es cada vez más lejana. Fidel se encuentra en el número 1042 de una lista de espera que avanza lentamente. Esto, lo tiene sin un trabajo remunerado desde el año 2008 y viviendo sólo de su jubilación que no supera los cien mil pesos. *“Yo llegué a la radio, entre otras cosas, porque el sistema me pateó”*, dice, refiriéndose a que además de la pasión que siente por transmitir, ahí encontró un lugar donde nadie lo discrimina por su enfermedad.

Tras el cierre de la radio municipal La Quintrala, Fidel no da tregua y por su cabeza comienza a dar vueltas la pregunta de por qué en La Reina no existen radios comunitarias. Él considera que son un pilar fundamental para la reconstrucción ciudadana y además una oportunidad para reunir y visibilizar las necesidades de sus vecinos.

Durante años se dedica a investigar sobre el tema de la radiofonía y sorprendentemente se entera de que las concesiones existentes en la comuna pertenecen a un solo dueño. A Fidel no le parece justo, pero su irritación crece aún más cuando se entera de que

ninguna de ellas está operativa. *“Me llamó un señor para ofrecerme la frecuencia por 12 millones de pesos, ¡desde Puerto Montt! Lo peor es que, esas concesiones están atrapadas y no pueden ser liberadas para que alguien las concurse”*, afirma Galaz.

Fidel no acepta la propuesta, pero no se queda ahí. Además de tratar telefónicamente de *“sinvergüenza”* al dueño de la concesión, decide tomar dinero de su bolsillo, comprar los equipos de radio y junto a unos amigos instalarlos en su casa. Así nace la Radio Sin Tierra y las transmisiones provenientes desde el pasaje Achao 386, se hacen cada vez más populares, pero no libres de problemas: Fidel no cuenta con los permisos correspondientes para transmitir.

La Ley General de Telecomunicaciones 18.168, en su artículo 36B letra A, señala que: *“Comete delito de acción pública: el que opere o explote servicios o instalaciones de telecomunicaciones de libre recepción o de radiodifusión sin autorización de la autoridad correspondiente, y el que permita que en su domicilio, residencia, morada o medio de transporte, operen tales servicios o instalaciones. La pena será la de presidio menor en su grado mínimo a medio, multa de cinco a trescientas unidades tributarias mensuales y comiso de los equipos e instalaciones”*³

Al cumplir, la radio un año de transmisiones, Fidel llega a su casa y se encuentra con una carta sobre su reja. Alguien lo delató. El sobre contiene una citación para la audiencia de formalización firmada por el Ministerio Público.

La denunciante se llama Rosa Pafián, en ese tiempo presidenta de la Junta de Vecinos de Villa La Reina. Para Fidel un golpe duro. Imposible no recordar cuando años atrás fue profesor jefe del hijo de Rosa y lo ayudó a pasar de curso para ingresar a la educación media. Pero la respuesta de Rosa fue categórica *“era lo único que yo podía hacer para que la radio dejara de funcionar”*, cuenta Fidel que le dijo al enfrentarla. Rosa se había sentido ofendida por una mención en uno de los programas radiales, donde otros radioaficionados criticaban su labor como dirigente vecinal. *“Las radios comunitarias son para eso también: para presionar a nuestros dirigentes de que hagan bien la pega”*, opina el director de Radio Sin Tierra.

³ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 1982. Ley General de Telecomunicaciones. Ley 18.168. Chile: BCN

Las medidas judiciales por parte del Ministerio Público son conocidas por la gran mayoría de los radialistas ilegales. Ellos, saben que al llegar a la formalización, el juez les ofrecerá la suspensión condicional de la pena. Esto significa, la oportunidad de cerrar el caso con la condición de bajar las transmisiones radiales durante un año. Sin embargo, por primera vez en Chile, la resolución del caso de Fidel sería distinta.

Al llegar el 4 de agosto del 2009, Fidel es formalizado ante el 4° Tribunal de Garantía de Santiago. Se le culpa por el delito de transmitir sin una concesión radial vigente. Sentado en el banco de acusados, escucha a la Magistrada, quien le pregunta:

- *“Don Fidel, dígame, ¿Quiere suspender este procedimiento o quiere seguir adelante?”*
- *Quiero seguir adelante, responde con firmeza⁴.*

De esta manera, se transforma en el primer radialista en ir a juicio por violar el artículo 36B letra A, presente en la Ley General de Telecomunicaciones, ya que fiel a su convicción, estima que defender las transmisiones de su radio, también significa proteger el derecho a la comunicación de todos los chilenos y chilenas. *“Decido irme a juicio porque entendí que era mi derecho. Hay un documento a nivel internacional de derechos humanos, que dice que, las personas que habitan en cualquier lugar de este país tienen derecho a la comunicación”* dice Fidel y luego agrega: *“Yo sentía y sigo sintiendo que tengo derechos y, no son sólo para mí. Siento que es mi comunidad la que tiene el derecho a comunicar”*.

El argumento de Fidel se basa en el planteamiento de la Convención de Derechos Humanos, la cual fue suscrita en 1969 en San José de Costa Rica y que luego Chile adhiere en agosto de 1990, comprometiéndose a cumplir sus doctrinas, con el objetivo de fomentar el respeto, la libertad y la justicia.

Pese a esto, el caso de Fidel no sería el último. Dos años más tarde, la historia se repite. En mayo del 2010, los radialistas Marcelo Núñez, director de Radio Tentación y Miguel Silva, director de Radio 24, ambos de la comuna de Paine, se encuentran sentados en el Juzgado de Garantía de San Bernardo. Resguardados por la defensoría

⁴ Youtube, 2009. Formalización de cargos contra el comunicador popular Fidel Galaz.
<http://www.youtube.com/watch?v=sIoaxNwouwI>

pública, escuchan la propuesta del juez: *“Tienen la alternativa de ir a juicio, donde pueden ser condenados o absueltos. O bien, suspender el juicio y cumplir con las condiciones. La decisión es suya”*. Los imputados piden una pausa para pensarlo.

La tensión en la sala de audiencias es grande. Minutos antes de comenzar el procedimiento judicial y con la presencia de múltiples comunicadores –radialistas, periodistas y radioaficionados– ansiosos por grabar lo que sucede, se agrupan frente al juez, quien les pregunta de qué medio de comunicación provienen. Posteriormente, el juez se dirige a la defensora pública y al fiscal, para saber si aceptan que la formalización sea grabada. La respuesta es positiva, así que los comunicadores se dirigen a la tribuna, la cual está separada por un vidrio de los imputados y rápidamente alistan sus grabadoras, alzando sus brazos cerca de un pequeño parlante ubicado en la esquina superior de la sala.

La audiencia espera expectante. Suspender el juicio implica bajar las transmisiones por un año, certificar el domicilio de residencia y donar los equipos de transmisión incautados a un establecimiento educacional. Transcurridos cinco largos minutos de espera, los radialistas ya saben su decisión. Miguel Silva, decide bajar las transmisiones y suspender el juicio. Por el contrario, Marcelo Núñez responde: *“Magistrado, con el debido respeto, yo creo que vulnera mi derecho de expresión, así que yo me voy a juicio”*.

El fiscal, Pablo Cortés, no levanta la vista y sentado junto a su frasco de propóleo para la garganta, comienza a revisar rápidamente la carpeta de antecedentes sobre el caso. Paralelamente, en la tribuna, el controlador de Radio Tentación, José Sepúlveda, quien acompaña a Marcelo ese día, hace un gesto de celebración con su mano, mientras el resto de la audiencia permanece perpleja.

“Lo que más sentía era una sensación de estar en un mundo al revés. Estábamos en la sala de un tribunal, con un guardia, un magistrado, un fiscal, una defensora pública y nosotros defendiendo una radio comunitaria. Me sentía en una situación ridícula”, recuerda Juan Enrique Ortega, representante de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), quien estuvo presente en la formalización.

Por los parlantes de la sala de audiencias se escucha al juez que señala: *“Miguel Silva:*

al cabo de un año la causa termina completamente para usted. En cuanto a Marcelo Núñez, el Ministerio Público ha solicitado un plazo de investigación de 90 días” y tras golpear el estrado con un martillo da por terminada la sesión.

Al finalizar, todos se reúnen en la entrada del Juzgado de Garantía para dar una declaración de prensa. Hay representantes de Radio Konciencia, Radio Tierra y Foro Ciudadano, todos medios de comunicación alternativos. También se encuentran integrantes de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) apoyando a Marcelo.

Mientras esperamos, Vicky Quevedo, directora de Foro Ciudadano, quien trabaja con más de cien radios comunitarias, expresa: *“En los cinco continentes del planeta tierra hay radios comunitarias, hay ciudadanía que pugna por estar expresando y que eso uno lo viva, lo sienta y lo recuerde en tribunales, es de una violencia muy grande”.*

Al mismo tiempo, los comunicadores antes mencionados, hacen un círculo, alzan las grabadoras y los celulares rodeando al fiscal Luis Pablo Cortés. Él declara con voz ronca, producto de un evidente resfrío: *“La libertad de expresión del espectro radioeléctrico está garantizada por el correcto uso de éste”,* hace una pausa y agrega: *“Ocurre que entre una frecuencia y otra, por razones de seguridad y de ordenamiento, se dejan espacios no utilizados, pero hay personas que han entendido que ese espacio está libre y no es así. Ese espacio está justamente para que no se produzcan interferencias entre una radio y otra”.*

Mientras el fiscal habla, Marcelo se pasea por detrás de él. Escuchando lo que dice ladea la cabeza y lo mira con extrañeza. A ratos sonríe, se cruza de brazos o levanta las cejas. Él es así: histriónico, curioso e incapaz de quedarse quieto, callado o de disimular su descontento frente a algo que le molesta, utilizando muchas veces la ironía para enfrentar situaciones complicadas.

El fiscal Cortés continúa hablando y afirma que el artículo 36 B letra A, sirve para ordenar el espectro y permitir que aquellos que cuentan con la concesión puedan ejercer su derecho libremente sin las interferencias de otras señales. Sin embargo, Marcelo no

está de acuerdo y en la entrada del Juzgado de Garantía expresa *“como radialista voy a seguir con esta lucha, creo que este es el momento de empezar a hacer fuerzas en el tema comunicacional, para que este famoso artículo 36B no siga presionando”*. Las presiones referidas tienen relación con el violento allanamiento que sufrieron meses antes, por el hecho de transmitir sin concesión.

Caer en la tentación

Transcurridos unos días luego de la formalización, me pregunto en qué estará Marcelo. Al llamarlo la situación es la de siempre: Marcelo nunca contesta el celular, pero siempre devuelve la llamada.

Son las 11:00 de un día sábado. Me reúno con Marcelo y su inseparable amigo y controlador de la radio José Sepúlveda. Juntos comenzamos a recorrer las tranquilas calles de la comuna, donde es común observar caballos arrastrando carretas, vecinos andando en bicicleta o escuchar lejanos cacareos de gallinas.

Marcelo está de buen humor, pero de todas formas protesta por haber tenido que levantarse temprano un día sábado y acepto que él es así: no guarda silencio si algo le molesta, por mínimo que esto sea.

A medida que caminamos, me advierte que en la comuna los vecinos son reacios a las cámaras o a dar su opinión, característica que él atribuye a la alta violencia que Paine sufrió en la dictadura, siendo una de las localidades con más fallecidos en nuestro país. El año 2008, el Gobierno inauguró un memorial, reconociendo las 70 víctimas fatales reconocidas⁵. En las calles aún se ven rastros de este pasado: *“La tortura no es cultura”* o *“¿Dónde están?”*, señalan algunos de los rayados en sus murallas.

Marcelo saca de su bolsillo un pequeño *pendrive* azul, que utiliza como grabadora, y comenzamos a reportear. Al acercarse a sus vecinos, les dice: *“Hola, soy Marcelo Núñez, director de Radio Tentación, te quería preguntar, ¿Cuál es la importancia que tienen las radios comunitarias aquí en la comuna de Paine?”*, las respuestas son varias y entre ellas se escucha: *“importante”*, *“ayuda para los avisos de trabajos”*, *“construyen”*, *“están re malas”* o *“es una buena forma de transmitir los avances de la*

⁵ Memorial Paine, 2010. Historia del memorial de Paine. 21 julio. Versión online: <http://www.memorialpaine.org/>

comuna”.

Continuamos caminando y tras recorrer un par de cuadras y encontrarnos con algunos vecinos que saludan a Marcelo, llegamos finalmente al local 12, el último lugar donde transmitió Radio Tentación, antes del allanamiento. El local donde antiguamente se encontraba la radio, está ahora pintado de un color verde limón intenso y exhibe un cartel de arriendo. En la vereda del frente, obreros de la construcción edifican una nueva sede del Banco de Chile, “*próximamente*” señala un cartel azul con la inconfundible tipografía del banco.

En el local 12, alcanzaron a estar casi dos años. Sentados en las afueras del mismo, recuerdan cómo llegaron ahí. Me cuentan que años atrás se encontraban tomando un café, completamente ofuscados, ya que hace tiempo les venían siguiendo la pista por transmitir sin la concesión correspondiente. Para evitar un posible allanamiento habían decidido trasladarse, pero en ese momento no tenían un lugar fijo donde llegar, ¿Qué hacer?, se preguntaban reiteradamente. La situación no les era ajena y debido a su condición de ilegales, ya era la sexta vez que se veían obligados a cambiar de lugar en un período que no superaba los cuatro años.

Es entonces, cuando en ese invierno del 2009, cuando resuelven acordar una reunión con Marcia Berrios, una empresaria a quien deciden pedirle ayuda, ya que la consideraban “*una persona muy luchadora y comprometida con los temas sociales*”. Ella escucha su situación y les ofrece instalar la radio en un local comercial en pleno centro de Paine, con el único compromiso de que ellos debían pagar la luz y el agua. Marcia además manifiesta su interés por tener un espacio radial, pero dicha acción no logra concretarse, porque fallece a los pocos meses de aneurisma cerebral. Conmovida su madre, respeta el deseo de su hija y no les cobra por permanecer más tiempo en el local. Sin embargo, al cabo de un año son allanados por Policía de Investigaciones (PDI).

- ¿*Cómo fue el allanamiento?*, les pregunto.
- “*Cagaos (sic) de la risa. Me gustó, fue como estar en dictadura. ¡Aún tenemos patria, conciudadanos!*” me responde Marcelo en tono burlesco.

El día del allanamiento, Marcelo se encontraba junto a José comprando una nueva mesa

de sonido en Santiago. Eran las 11:00 cuando, de pronto, un controlador llama a su celular y asustado les advierte: *“Va a entrar la PDI y se va a llevar todos lo equipos”*. Marcelo le pide que se calme y en cuanto al personal de investigaciones, le exige que no saquen nada sin que él esté presente en los estudios de Radio Tentación.

Cuando Marcelo llega a la radio, todo se complica aún más. *“Se pusieron pesados, sacaban el armamento, llegaron carros policiales por allá, por acá, hicieron todo el show. La gente debe haber pensado que en la radio éramos traficantes”*, recuerda Marcelo, quien además agrega: *“Ese día abrieron la puerta, entraron y arrasaron, llevándose amplificadores, procesadores, mesas de sonidos y computadores”*.

Al ver que sus equipos eran allanados, Marcelo se enfrenta a uno de los funcionarios y le dice: *“Sabí (sic) qué compadre, llévate todos los equipos y en diez días más ven a darte otra vuelta, porque vamos a estar de nuevo al aire”*. Efectivamente así fue, en menos de una semana la radio estaba transmitiendo nuevamente, eso sí, esta vez desde un lugar clandestino. El allanamiento duró cinco horas, período en que el director de Radio Tentación y algunos de sus integrantes estuvieron detenidos. *“Yo tenía tres micrófonos y ellos tenían hartos armamentos”* recuerda Marcelo irritado.

Al mismo tiempo, las agrupaciones de radios comunitarias se encontraban en ese momento, en una convención internacional de su rubro en Argentina, por lo que al enterarse deciden hacer una declaración internacional, donde le exigen al Estado chileno que cese las persecuciones a las radios comunitarias⁶. Sin embargo, ésta no prospera, y pese a que el documento es firmado por Argentina, Uruguay y Paraguay, todo queda en nada. *“Al Gobierno no le hace ninguna mella una declaración así, de radios comunitarias del Cono Sur”* asegura Juan Enrique Ortega, representante de AMARC en Chile.

Radio Tentación asegura que quien los delató fue una radio comunitaria del sector llamada Voz de Paine. La razón de esta afirmación se debe a que pocas semanas atrás, vieron salir de dicha radio a unos personajes que posteriormente se dirigieron a Radio

⁶ Universidad de Chile, 2010. Declaración de AMARC Cono Sur. 15 noviembre. Versión Online: <http://www.uchile.cl/noticias/67286/declaracion-de-amarc-cono-sur>

Tentación a sacarles fotos. No obstante, no pueden estar seguros, porque la ley chilena cubre la identidad de quien denuncia a las llamadas *radios piratas*.

La radio, la nueva revolución

Marcelo Núñez nace en la población Dávila, ubicada a un costado de La Victoria, hace 40 años atrás. Desde pequeño escuchó los cacerolazos de sus vecinos en señal de protesta y presencié cómo muchos de ellos no tenían nada que comer. Este tipo de injusticia lo impulsó a luchar en su adolescencia, contra el sistema imperante en ese momento, con el objetivo de lograr un país más digno para todos. La consecuencia de sus ideas lo lleva a ser parte del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) y a participar activamente en acciones sociales junto al Movimiento Juvenil Lautaro.

“Por eso soy muy intransigente. Vengo de las cunas políticas antiguas y soy de los pocos que quedamos. Tengo muchos hermanos que murieron, otros que están fuera” dice Marcelo, él mismo asegura que esa experiencia formó gran parte de su personalidad y pese a que hoy, no participa activamente en ningún movimiento político, considera que la radio es un motor para el cambio social y su nueva lucha para lograr mayor igualdad social. *“Mi revolución cambió con la llegada de esta radio”* agrega.

En la población conoce a su esposa Claudia, con la que luego se muda a Puente Alto y tiene dos hijos. Sin embargo, como él mismo explica, *“cuando Puente Alto se convierte en Puente Asalto”*, deciden mudarse a Paine, en busca de una *“mejor calidad de vida”*.

Tras un año en la comuna, Marcelo adquiere un rol más público. En esa época forma parte de la Junta de Vecinos y posteriormente se gana el seudónimo de “Segurito”, como el personaje de la Asociación Chilena de Seguridad, debido a que en su trabajo se desempeña como prevencionista de riesgos. En ese contexto, decide pasar los anuncios comerciales de su empresa por Radio Felicidad, la única radio existente en la comuna en ese tiempo. De esta forma, comienza a familiarizarse con los controles, las perillas y los monitores, a tal punto llega su empoderamiento, que a los pocos meses se convierte en el locutor del noticiero de dicha radio, donde principalmente leía las noticias de los diarios a las 18:00 horas.

En Radio Felicidad, conoce un nuevo mundo y también a diversos personajes involucrados en el universo radial, siendo los mismos trabajadores de la radio, quienes lo incitan a romper con el monopolio existente y a crear un nuevo medio comunitario. *“Un día llega un amigo y me dice: tengo un transmisor de dos watts. Lo probamos, le dimos unas vueltas y empezamos”* recuerda Marcelo. De esta forma, nace Radio Tentación, nombre creado en una fiesta, tras varios vasos de alcohol.

Cuando Marcelo comienza a transmitir por Radio Tentación, un amigo le presenta a José Sepúlveda, también conocido como el “Cote”: un *disc jockey* que también proviene de Santiago. La conexión fue inmediata. Marcelo había sintonizado su radio en el 94.3 FM, pero al estar tan cerca de Radio Rock & Pop, en el 94.1 FM, las señales se sobreponían, por lo que José le dijo: *“¿Por qué no en el 105.3? está limpio”*. Efectivamente así era y Radio Tentación traslada su dial hacia el final del espectro, frecuencia donde permanece hasta el día de hoy.

José, además de ser el controlador, se preocupa de todo el aspecto técnico de la radio. De hecho, tras revisar un tutorial descargado de Internet, él fue quien fabricó la antena de cobre de 15 metros que les permite actualmente transmitir. *“Mi pasión empezó a los diez años cuando le eché un disco para atrás a mi papá en un equipo y empecé a jugar”* dice José, quien de niño poseía muchos aparatos eléctricos en su casa, ya que su padre trabajaba en la Industria de Radio y Televisión (IRT).

De esta forma, su curiosidad se convierte en el principal motor de aprendizaje, ya que nunca realiza estudios superiores. Así, la pasión que ambos comparten por la radio los convierte en grandes amigos. Es más, en reiteradas ocasiones Marcelo, se refiere a José como Pinky y a él mismo como Cerebro, igual que la serie animada de *Warner Bros*. Mientras José, prefiere la analogía del cuento de hadas de *Dreamworks*, donde él mismo se autodenomina como Burro, a su compañero como el ogro Shrek y a la radio como el pantano.

Los camaradas recuerdan que en un principio, elaboraron una antena con cañerías. Pese a que la confeccionaron artesanalmente, ésta era capaz de llegar hasta diez cuerdas a la redonda. *“No dejábamos ver la televisión, prendían la televisión y sonaba la radio... y sin saber, nos sirvió como experiencia”* recuerda Marcelo. Posteriormente, se

descolgaron de partidos políticos y crearon una línea editorial, que se basaba principalmente en ser una radio ocentera, al servicio de la comunidad de Paine.

El lugar donde transmiten actualmente es pequeño. Al entrar tiene un pequeño tablón donde está alojada la mesa de sonido, el computador y el micrófono. En las repisas de las murallas se ve el transmisor con una luz verde parpadeando. También hay cajas de zapatos y un radiocasete gris antiguo, que es la fundadora de Radio Tentación. Por esa radio era desde dónde escuchaban el retorno en un principio y hoy se exhibe casi como un trofeo, ya que fue cambiada por un moderno equipo de música.

Mínima cobertura versus máxima concentración

Radio Tentación y Radio Sin Tierra, son consideradas como radios de mínima cobertura, también llamadas comunitarias. La Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH) las define como *“un servicio de radiodifusión no estatal de interés público, prestado por asociaciones Civiles sin fines de lucro con personería jurídica y orientado a satisfacer las necesidades de comunicación social, habilitar el ejercicio del derecho a la información y opinión, a la libertad de expresión y mejorar la calidad de vida de los vecinos”*.⁷

Según el registro de la Subsecretaría de Telecomunicaciones (SUBTEL), en Chile existen 388⁸ radios comunitarias que transmiten de forma legal. Todas aquellas que no figuran en la lista de la SUBTEL son consideradas como ilegales y coexisten con un constante miedo de que alguien las pueda delatar y las lleve a los Tribunales de Justicia. Aquel espectro excluido no es menor, ya que la demanda es alta y acceder al espacio legal no es fácil. Pese a que no existe un registro oficial de las radios ilegales, la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) calcula que son alrededor de 500 o 600, pero como ellos mismos señalan, *“no hay una estadística seria”*.

La Ley de Telecomunicaciones entrega un 95% de espacio radial a las emisoras

⁷Contesse, Jorge, 2010. Informe anual sobre derechos humanos en Chile 2010. Chile. Ediciones UDP. Versión online: <http://www.derechoshumanos.udp.cl/informe-anual-sobre-derechos-humanos-en-chile-2010/>

⁸ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2011. Radios vigentes Act. Mayo 2011. Chile: SUBTEL

comerciales y sólo un 5% a las radios comunitarias⁹, lo que no alcanza para suplir la demanda existente. Además en Chile, el espacio radial se divide principalmente en seis empresas privadas, el 55% de las frecuencias corresponden a Iberoamericana Radio Chile (PRISA), Grupo Dial y Bezanilla. La primera es una empresa española quien controla el 60% de toda la torta publicitaria de las transmisiones radiales, dando prueba de una evidente concentración de medios.

“Existe un duopolio a nivel de radiodifusión en las comunicaciones en Chile. Esos son los temas que uno tiene que criticar, cuestionar y dar cumplimiento, en función de que no se pueden aceptar este tipo de cosas. En ese aspecto, nosotros siempre hemos estado en contra” señala Alberto Cancino, Presidente de ANARCICH.

Cabe señalar, que a principios de este año, la empresa española PRISA fue denunciada por la gran cantidad de emisoras en su posesión. Situación que aún se encuentra en proceso investigativo por parte de la SUBTEL. La denuncia apelaba al incumplimiento del artículo 9 de la Ley de Prensa chilena que señala que: *“Las concesiones para radiodifusión sonora de libre recepción solicitadas por personas jurídicas con participación de capital extranjero superior al diez por ciento, sólo podrán otorgarse si se acredita, previamente, que en su país de origen se otorga a los chilenos derechos y obligaciones similares a las condiciones de que gozarán estos solicitantes en Chile”*¹⁰.

Entre las concesiones que PRISA tiene en su poder, se encuentran radios considerablemente conocidas como: 40 Principales, FM Dos, Uno, Imagina, Concierto, Pudahuel, ADN, Corazón, Futuro, Radiactiva, Rock & Pop entre otras. Grupo Dial, por su parte perteneciente al grupo periodístico COPESA, son dueños de radio Carolina, Zero, Disney, FM Duna, Paula y Beethoven. Y por último el grupo Bezanilla, dueños las radios Romántica, Infinita y Tiempo.

Para acceder a una concesión, el director de la radio debe estar atento a la publicación del llamado a concurso público por parte de la Subsecretaría de Telecomunicaciones, la que se publica en el Diario Oficial los días 15 de los meses de enero, mayo y

⁹ Mayo 2010. Programa de legislaciones y derecho a la comunicación: Declaración AMARC Chile. Versión online: <http://legislaciones.item.org.uy/index?q=node/2838>

¹⁰Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2001. Ley 19.733. Sobre libertades de opinión e información y ejercicio del periodismo. Chile: BCN.

septiembre.

La publicación muestra las comunas disponibles para la instalación de una nueva señal de radiodifusión, posteriormente leído esto, se debe descargar el formulario en Internet de la página www.subtel.cl, para luego enviarlo a las oficinas de dicho Ministerio en Santiago. Al enviar este documento, la persona debe acreditar que posee antena, transmisor y los equipos pertinentes para implementar una radio, lo que equivale a una inversión de alrededor de tres millones de pesos, cifra no menor considerando que esto sólo implica la postulación, sin asegurar ningún espacio en un dial finito y colapsado como el que tenemos en Chile.

“Mi pregunta es qué hago ahora con mi inversión. El paso es transmitir sin concesión no más y lamentablemente esto de transmitir sin concesión provoca los allanamientos” dice Marcelo Núñez, representando a todas aquellas personas, a quienes se les niega el permiso. El director de Radio Tentación, transmite ilegalmente hace cuatro años, período donde ha invertido cerca de cinco millones de pesos, que ha solventado con sus propios recursos. Los que además, tras el allanamiento se encuentran a disposición del Ministerio Público y que hubiese perdido, en caso de haber aceptado las condiciones del fiscal, quien consideraba que debían ser donados a establecimientos educacionales.

La Ley de Telecomunicaciones, también establece que para postular al concurso público es necesario que el titular sea chileno con domicilio en nuestro país y que no haya sido condenado por delito que merezca pena aflictiva. Simultáneamente debe acompañar su presentación junto a un proyecto técnico sobre la radio, el que debe ser firmado por un ingeniero experto en el tema, lo que aumenta aún más el gasto de la inversión.

Fidel, director de Radio Sin Tierra, confiesa que pese a que en su comuna no se llamó a concurso, él postuló en tres ocasiones, pero claramente no obtuvo respuesta alguna por parte de la SUBTEL. *“No abrieron nunca un concurso, hasta el día de hoy, pero yo simbólicamente postulaba”* dice Fidel, quien explica que debió completar tres veces los formularios con sus datos. Acción que sólo por solicitar los papeles significó una inversión de quince mil pesos en cada postulación, cifra no menor para alguien que recibe una jubilación inferior a cien mil pesos mensuales.

La tómbola decide

En caso de abrirse un concurso en una comuna específica, la SUBTEL debe revisar cada postulación, para seleccionar a aquellos titulares que cumplen con todos los requisitos anteriormente expresados y recién en ese momento informar a los postulantes que han sido seleccionados. Pero ¿qué ocurre si más de una persona postula a una misma concesión? La decisión depende netamente de un sorteo. Acción que para algunos es considerado un acto justo porque no responde a ningún favoritismo, para otros se convierte en un hecho completamente absurdo que quien finalmente decida sea el azar.

Este fue el caso de Radio Placeres. El año 1998 solicitaron una concesión, por lo que hicieron eventos, recopilaron los papeles y el dinero necesario para postular al dial que estaba disponible. Al saber que quedaron seleccionados, viajaron felices desde Valparaíso a Santiago y se dirigieron a calle Amunátegui, para llegar finalmente a las oficinas de la SUBTEL. Al entrar, se encontraron con 30 radialistas que también anhelaban adquirir la misma concesión, pero su sorpresa aumentó cuando se enfrentaron a una tómbola, que daría por ganador a la persona que sacara el número mayor. En esa ocasión ellos sacaron el número uno y la concesión fue entregada a una radio evangélica, que obtuvo el número 30. El artículo 13 de la Ley de Telecomunicaciones 18.168 dice: *“En caso que dos o más concursantes ofrezcan similares condiciones, el concurso se resolverá mediante sorteo público entre éstos, si ninguno de ellos tiene la calidad de anterior concesionario”*.

Los “*placerinos*” como se autodenominan, volvieron cabizbajos a Valparaíso y desde ese momento decidieron que nunca más volverían a postular a una concesión. *“Para nosotros fue un esfuerzo terrible y dijimos: No, no puede ser, es un chiste, aquí la comunidad se organiza para hacer esta radio y al final es una ¿tómbola?, es ¿fortuito?, ahí deseamos la idea de legalizarnos”* explica Sandra Horn, locutora de Radio Placeres.

Marcelo Núñez, por su parte, cuenta que hace dos años se dirigió a la SUBTEL, pero los mismos técnicos le dejaron claro que acceder a una concesión en su caso era *“imposible”*. Ese día recuerda que se reunió con ellos: *“El problema que ocurre en Paine es que, no hay factibilidades técnicas, porque tomas (las señales) de Rancagua y*

Santiago”, le dijeron los expertos, por lo que considerando dicha información prefirió no realizar el trámite.

En un comienzo no existía legislación comunitaria

La Ley General de Telecomunicaciones, indicada con el número 18.168 fue promulgada por primera vez durante el régimen militar. Época donde no fue fácil para las radios comunitarias mantener sus transmisiones, ya que debido a la situación que vivía el país en ese tiempo, aquellas que eran de oposición al régimen eran constantemente perseguidas por su ideología política y estuvieron a punto de desaparecer.

Con la llegada de la democracia, la Agrupación Nacional de Radios Populares (ANARAP) reunió a los comunicadores populares de ese período. Alberto Cancino fue uno de los fundadores, junto a cuatro organizaciones más, quienes si bien comenzaron transmitiendo desde Villa Francia, a los pocos meses cada uno comenzó su propia radio, llegando a agrupar en dicho período una red de 161 radios populares, pero las cuales no estaban consideradas en la Ley de Telecomunicaciones, porque no existía una normativa que especificara las reglas para las radios populares, considerándose sólo las comerciales.

En vista de lo anterior, la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), organización que agrupa a las radios concesionadas, se muestra en contra de ellas y redacta una denuncia al entonces Ministro de Telecomunicaciones, Germán Correa. A él se lo acusa por no defender el espectro radial. Por otro lado, las radios que pertenecían a la ANARAP, exigen la existencia de una ley para radios populares y considerando el escenario inhóspito que se vive se ven constreñidos a silenciar transmisiones.

“Comenzó la persecución de las radios populares y en eso más bien fue ARCHI y la derecha quienes establecieron y mandaron una ley en función de reprimir a todas estas radios comunitarias que estaban surgiendo. Ahí ya nos silenciamos, porque llegaron a varias radios, las tomaron, les quitaron equipos, amenazaban con cárceles”, recuerda Alberto Cancino, dirigente popular de ese tiempo.

Durante el período en que las radios populares deciden silenciar transmisiones, muchas de ellas desaparecen del mundo radial y no vuelven a transmitir más. Mientras que otros radioaficionados siguen realizando actividades relacionadas con la comunicación popular, como servicios de amplificación o emisión de boletines

Es en ese contexto descrito, cuando la ANARAP lentamente comienza a disgregarse y las radios comunitarias se agrupan en la Red Nacional de Radios Comunitarias (RENARCOM), formada por 100 de éstas. Sin embargo, la nueva organización presenta diversos conflictos de intereses entre sus dirigentes por cuestiones políticas, lo cual termina por dividirlos nuevamente y finalmente en el 2000 nace la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH).

Anteriormente, en el año 1994, tras cuatro años de silencio por parte de las radios populares y durante el Gobierno del entonces Presidente de la República, Patricio Aylwin, se añaden las radios de mínima cobertura a la Ley de Telecomunicaciones, pero éstas debían cumplir con ciertas normativas específicas que las diferenciaban de las radios comerciales.

En la actualidad existen tres organizaciones que agrupan a las radios. Una de ellas es la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), que nació en Canadá en 1983 y siete años más tarde expandió sus redes hacia el territorio latinoamericano, instalando su sede en Costa Rica. En la actualidad es presidida mundialmente por la chilena María Pía Matta y se autodefinen como una organización laica, sin fines de lucro, siendo su lema *“democratizar la palabra, para democratizar el pueblo”*¹¹. En nuestro país cuentan con treinta y un radios comunitarias afiliadas, las que pueden tener o no concesión. Otra organización es la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), ésta nace en 1933 y presidida hoy por Luis Pardo, agrupa alrededor de mil radios exclusivamente concesionadas. Por último, la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas (ANARCICH) que nace el año 2000, y cuenta con trescientas radios comunitarias inscritas, donde también se incluyen algunas pocas sin concesión. Su fundador y actual presidente Alberto Cancino, mantiene una radio comunitaria en la comuna de Independencia desde el año 1997, él mismo rememora que

¹¹ AMARC ALC, Página de inicio. <http://alc.amarc.org/index.php?p=home&l=ES>

la concesión la adquirió tras varios intentos, tras que la SUBTEL le rechazara su postulación en dos ocasiones.

La ley de la discordia

Pese a la existencia de nuevos horizontes expresados en la modificación de la Ley de Telecomunicaciones en el 94', ésta continuó generando descontento entre los actores de las radios comunitarias. La mayor crítica que se le hacían eran las grandes diferencias existentes entre las radios de mínima cobertura y las comerciales.

Esto se evidencia en que las potencias de las radios comunitarias se restringían a tan sólo 1 watt, lo que equivale a una distancia de dos cuerdas de transmisión. Por el contrario, las radios comerciales abarcaban comunas completas. Otra gran diferencia, son los períodos de concesión, donde a las radios comerciales se les asegura la transmisión durante veinticinco años y a las comunitarias tan sólo tres. Otro de los cuestionamientos dice relación con los problemas económicos que significaba tener una radio, ya que la ley no les permitía transmitir publicidad, mientras que a las comerciales sí.

Las radios comunitarias tuvieron que esperar 16 años para que por primera vez se enviara un proyecto para modificar la ley que las compete, y en el año 2007, la ex Presidenta de la República Michelle Bachelet despachó a la Cámara de Diputados la Ley 20.433, que buscaba modificar ciertos aspectos en la radiofonía comunitaria, pero ésta fue aprobada recién por el Gobierno del actual Presidente Sebastián Piñera, tres años más tarde.

El 4 de mayo del 2010 se publicó en el Diario Oficial la nueva Ley de Radios Comunitarias (20.433). En Chile para que una ley sea factible es necesario que también se publique su reglamento, éste define las especificaciones concretas de la ley. En el caso de la Ley de Radio Comunitarias se exigía la aprobación de dos reglamentos: uno emitido por la Secretaría General de Gobierno (SEGEOB) y otro por la Subsecretaría de Telecomunicaciones (SUBTEL).

Lo anterior, significa que pese a que la ley fue publicada en el Diario Oficial el año 2010, ésta debía esperar la publicación de ambos reglamentos para finalizar su proceso.

Tras más de un año de espera, el Diario Oficial, finalmente publicó el 30 de mayo del 2011 el reglamento emitido por la SEGEGOB y posteriormente, el martes 21 de junio del mismo año, publicó el reglamento emitido por la SUBTEL. Dicha modificación de radiodifusión sonora, es complementaria a la Ley General de Telecomunicaciones (18.168).

La nueva ley estableció una serie de modificaciones que implican un proceso de transición y ajustes para las radios comunitarias, con el fin de acomodarse a la nueva legislación, esto mantiene cerrado hasta la fecha y hace más de un año, los concursos para postular a una concesión de radios comunitarias. Alberto Cancino, especula que continúe así hasta el primer semestre del 2013¹², cuando el proceso de implementación de la nueva ley esté completamente terminado. Si esto llegase a ocurrir, significaría que los concursos públicos de radios comunitarias tampoco se abrirían hasta dicha fecha, imposibilitando la entrada de nuevos actores al mundo radiofónico durante un período total de tres años.

La nueva ley introduce cuatro modificaciones centrales. La primera exige que las radios tengan fines comunitarios, el segundo cambio agrupa a las radios comunitarias en el espectro final del dial, el tercer postulado las deja emitir menciones publicitarias, y el último tiene que ver con mejoras técnicas para el medio, como por ejemplo el aumento del tamaño de la antena o la cantidad de años que dura la concesión.

- Radios con fines comunitarios:

La ley exige a las radios contar con un respaldo de que cumplen un rol comunitario. Esto debe ser acreditado por la División de Organizaciones Sociales (DOS) y mediante un certificado otorgado por la Secretaría General de Gobierno. En su artículo 7, la nueva ley define que: *“Para participar en los concursos públicos, además de los requisitos aplicables conforme con la Ley General de Telecomunicaciones, los postulantes deberán presentar, en su solicitud, un certificado expedido por el Ministerio Secretaría General de Gobierno, en el que consten sus fines comunitarios y*

¹² Foro ciudadano, 2011. “No vamos a dejar de luchar para que esta ley sea óptima” 20 junio. Versión online: <http://www.forociudadano.cl/programas-de-radio/“no-vamos-a-dejar-de-luchar-para-que-esta-ley-sea-optima”/>

ciudadanos”¹³.

En el mensaje presidencial efectuado en el año 2007, Michelle Bachelet habló sobre las radios comunitarias y se refirió al tema diciendo:

*“Hoy en día el sistema que regula los servicios de radiodifusión sonora, y la forma en que se entregan las concesiones sobre el espacio radioeléctrico - haciendo la diferencia entre radios comerciales y radios de mínima cobertura. Resulta extremadamente restrictivo para las mencionadas organizaciones y no satisface el sentido social y comunitario que estos servicios de radiodifusión tienen. Por esto, mediante este proyecto de ley, se pretende entregar un estatuto jurídico especial para estas entidades en el desarrollo de este tipo de actividades. De este modo, se propone crear un servicio de radiodifusión comunitaria ciudadana con el objeto de potenciar este medio de comunicación como un vehículo que pueda ser efectivamente utilizado por las organizaciones de la sociedad civil”*¹⁴.

Los permisos son exclusivos para organizaciones sin fines de lucro, exceptuando únicamente universidades y municipalidades. Entre las organizaciones que podrán postular se encuentran las juntas de vecinos, sindicatos, organizaciones deportivas, comunidades agrícolas, organizaciones de adulto mayor, entre otras.

Juan Enrique Ortega, representante de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) en Chile, plantea que dicha medida sugiere un riesgo, ya que el Gobierno de turno puede ejercer favoritismo sobre ciertas organizaciones sociales, ya que dependerá del criterio de ellos a quién entregar el documento que certifique su rol comunitario. Además explica que es muy fácil para las radios con fines de lucro, transferirse a organizaciones sin fines de lucro. *“La SUBTEL el año pasado mandó una carta a todos los concesionarios de mínima cobertura explicando cómo tenían que transferir la concesión a organizaciones sin fines de lucro, entonces si la SUBTEL te está dando el manual de corta palos ya no hay nada que esperar”* explica Juan Enrique Ortega.

La modificación de éste aspecto de la ley, también busca enfrentar otro problema que sufren las radios comunitarias en la actualidad y que entorpece su rol social: empresas

¹³ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2010. Ley General de Telecomunicaciones. Ley 20.433. Chile: BCN

¹⁴ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2010. Historia de la ley N° 20.433. Chile: BCN

privadas que postulan a las concesiones, para luego venderlas a altos precios. Un ejemplo de esto es lo que ocurre en la comuna de La Reina, la única concesión existente actualmente pertenece a una empresa llamada Sociedad de comunicaciones el Shaddai Ltda., la empresa que está constituida en Puerto Montt, tiene el dial vacío y a la espera de un comprador. En la localidad de Paine, de las siete radios comunitarias existentes, sólo dos funcionan con los permisos correspondientes. Una de ellas pertenece a una concesión evangélica y la otra a una empresa constructora llamada Olivos y Flores Cia. Ltda., quienes le arriendan la concesión a la Radio Voz de Paine.

El presidente de la ANARCICH, Alberto Cancino, afirma que del total de las concesiones otorgadas, 130 de ellas son utilizadas por empresas privadas sin fines comunitarios, por lo que esta realidad espera ser transformada con la nueva ley, la que en su artículo 12, señala que: *“Las concesiones de los servicios de radiodifusión comunitaria no se podrán transferir, ceder o arrendar, ni otorgar su derecho de uso, a cualquier título, bajo ninguna circunstancia”*¹⁵.

Por otra parte, la nueva ley tampoco permitirá que una persona obtenga más de una concesión en todo el país, lo que ayudará a evitar el monopolio que también se daba en los medios comunitarios. *“En las radios comunitarias también se genera que hay una serie de grupos que les gusta aglutinar o tener varias radios. Existen grupos que tienen más de 30 radios”* señala Alberto Cancino.

Al observar el acta de concesiones vigentes entregado por la SUBTEL, podemos constatar que la Sociedad de comunicaciones el Shaddai Ltda, quienes además de ser dueños de la única concesión en la comuna de La Reina, lo son de ocho concesiones adicionales, las que están localizadas en Ancud Aysén, Puerto Cisnes, Peñalolén, Río Bueno, Maullín, Cañitas y Chile Chico. Por su parte, la constructora Olivos y Flores, dueña de una de las concesiones de Paine cuenta con cinco adicionales a lo largo de todo Chile, ubicadas en Los Andes, Curacaví, Isla de Maipo, San Pedro y Futrono.

- El ghetto radial

La nueva ley agrupa a las radios comunitarias en las últimas señales del dial y

¹⁵ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2010. Ley de Radios Comunitarias. Ley 20.433. Chile: BCN

dependerá de cada región el lugar de sintonía a la cual adherirse. Desde el 107.1 al 107.9 MHz se ubicarán las radios en la mayoría de los sectores de Chile, excepto por la Región del Biobío, la Región Metropolitana, Valparaíso, Quilpué, Villa Alemana y Cautín, donde el espectro es un poco más amplio, pero siempre situados en el final del dial. Sin embargo ninguno supera el espacio del 105.9 y 107.9 MHz, correspondiente a Santiago. “No es posible que una ley genere un “ghetto” al final del dial” opina Juan Enrique Ortega, representante de AMARC, haciendo una analogía con los grupos marginados en una sociedad.

Resumen de la reserva de espectro regulada en el artículo 3 de la Ley 20.433.¹⁶

Zona geográfica	Espectro reservado
Región Metropolitana	105.9 – 107.9
Provincia de Valparaíso y comunas de Quilpué y Villa Alemana	106.1 – 107.9
Octava Región del Biobío	106.9 – 107.9
Provincia de Cautín	106.7 – 107.9
Resto del territorio nacional	107.1 – 107.9

Además, cabe señalar que las radios comunitarias que tienen su concesión vigente, sí tienen la obligación de migrar al final del dial. Mientras que las comerciales que se encuentran en el espacio final de la frecuencia mencionado, no tienen que trasladarse de ahí. Opción completamente viable, si se considera que el número del dial también es parte del posicionamiento y marca característica de la radio. Pues, cambiar el dial significaría volver a hacer este posicionamiento, teniendo el riesgo de perder parte de la audiencia.

Enoc Araya, técnico de la SUBTEL, explica que entre cada separación de frecuencia entre las concesiones otorgadas, debe haber un nivel de señal que no debe sobrepasar los 0,4 KiloHertz, esto quiere decir que existiendo radios con características técnicas similares no deberían interferirse si tienen dicha distancia, la que se mide con un aparato

¹⁶ Contesse, Jorge, 2010. Informe anual sobre derechos humanos en Chile 2010. Chile. Ediciones UDP. Versión online: <http://www.derechoshumanos.udp.cl/informe-anual-sobre-derechos-humanos-en-chile-2010/>

móvil llamado medidor de intensidad de campo.

- Aspecto técnico, pero no práctico:

La nueva Ley de Radios Comunitarias, señala en su artículo cuatro que: *“Los Servicios estarán conformados por una estación de radiodifusión cuya potencia radiada mínima será de 1 watt y máxima de veinticinco watts, con una altura de antena de hasta dieciocho metros. La potencia del transmisor y la que se irradia por antena, deberá garantizar y asegurar un adecuado nivel de servicio y alcance territorial de la señal radiofónica, considerando la zona de servicio concesionada”*¹⁷.

Lo anterior, consentirá transmitir a una mayor distancia, ya que permitirá aumentar la potencia de los transmisores, si bien antes sólo se limitaba a 1 watt ahora se podrá optar a un máximo de 25 watts. Considerando incluso llegar a una potencia de 30 watts en zonas indígenas y hasta 40 watts en el caso de zonas aisladas. Sin embargo, este artículo también implica un problema, ya que al contar con un espectro sumamente estrecho, basta con que una radio aumente su potencia para interferir a otra estación cercana, opción válida, si se considera que en la actualidad, la gran mayoría de las radios exceden la normativa, transmitiendo por más de 1 watt de potencia.

- Inicio de actividades en el SII:

Una de las grandes preguntas que se hacían los directores de las radios comunitarias es ¿de qué manera financiamos nuestro trabajo? Lo anterior es clave, debido a que la ley antigua prohíbe realizar cualquier tipo de anuncio publicitario y muchas veces las radios usaban fondos de sus propios bolsillos o realizaban actividades extras como bingos o fiestas. Por fortuna para ellos, la nueva ley permite hacer *“menciones comerciales”*. Por lo anterior, los directores de las radios, que elijan pasar las menciones deben iniciar actividades en el Servicio de Impuestos Internos (SII) para pagar las tasas correspondientes, ya que si realizan las menciones sin estar inscritos las multas son altísimas.

Sin embargo, al observar la realidad que viven hoy las radios ilegales, vemos que muchas de ellas cuentan con auspiciadores o cobran por los espacios para transmitir.

¹⁷ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2010. Ley de Radios Comunitarias. Artículo 4. Ley 20.433. Chile: BCN

En una de las visitas a Paine, acompañó a Marcelo y José a la feria que se instala todos los domingos en la comuna. Nos dirigimos al puesto de frutas y verduras “La Paolita”, una de las auspiciadoras que ha tenido Radio Tentación en su historia.

Antes de que la radio fuese allanada, el trato entre ambos consistía en que Marcelo emitía sus anuncios publicitarios, a cambio de que ella le entregara una cierta cantidad de fruta o verdura. Marcelo cuenta que ese es el trato con la mayoría de sus auspiciadores, una especie de trueque. Por su parte, Fidel, director de Radio Sin Tierra, también cuenta con auspiciadores en el sector de Villa La Reina, a los que deja pagar con aportes voluntarios. Un amigo de él que vende bebidas gaseosas o la señora del carrito de los completos están entre ellos.

Pese a este avance, la nueva ley, señala dos restricciones en cuanto a las menciones publicitarias. La primera menciona que “*en ningún caso podrá emitir propaganda electoral o política*”¹⁸ y la segunda expresa que “*los servicios no podrán formar parte de cadenas entre ellos ni con radios comerciales, salvo en casos de alto interés público, emergencia o calamidad pública, determinados por la autoridad competente*”¹⁹. Dichas prohibiciones caen en una enorme contradicción, ya que excluye de ciertos diálogos políticos o sociales a los auditores, generando una censura evidente que no está presente en los medios comerciales.

“*Como medio comunitario quieres promover la participación ciudadana, pero no puedes participar del debate de los candidatos de tu comuna, ni de las propuestas políticas ¿Cómo contribuyes a la democracia así? No sé*”²⁰ dice Juan Enrique Ortega, representante de AMARC Chile.

Aunque fuertemente criticada por algunos, para otros, aunque tenga limitaciones constituye un paso trascendental. “*Es una ley en pañales, una ley que hay que trabajarla... pero tenemos ley, que es lo principal, o sea hay un piso que está establecido. Es la primera vez después de 16 años que hemos logrado establecer un*

¹⁸ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2010. Ley de Radios Comunitarias. Artículo 13. Ley 20.433. Chile: BCN

¹⁹ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2010. Ley de Radios Comunitarias. Artículo 15. Ley 20.433. Chile: BCN

²⁰ Foro Ciudadano, 2011. “Conociendo la nueva ley: ¿cómo se financian las radios comunitarias?”. 24 junio 2011.

proyecto de ley” afirma Alberto Cancino, además comenta que como ANARCICH, ya tienen pensados ciertos artículos que desean modificar de la nueva ley en los próximos meses.

Por su parte, Juan Enrique Ortega, se muestra más crítico en cuanto a la nueva normativa, declarando que: *“La nueva ley no defiende la comunicación comunitaria en si, como un ejercicio comunicacional alternativo, no habla de derechos humanos, ni considera cómo se está distribuyendo el espectro radioeléctrico entre los actores”*. Lo anterior debido a que, pese a las modificaciones ocurridas en la Ley General de Telecomunicaciones, ninguna fue referida al artículo 36B letra A, manteniéndose vigentes, hasta la fecha, las altas sanciones por transmitir sin concesión.

La ley manda

El día de la formalización de Fidel Galaz, muchos radialistas simpatizaron con él y fueron a apoyarlo. Algunos llegaron con lienzos, otros con grabadoras de voz o cámaras filmadoras. *“Si Fidel se encadena, todos nos encadenamos”* recuerda que le decían quienes lo apoyaban. En La Reina se recolectaron cinco mil firmas para que Radio Sin Tierra no cesara sus transmisiones. Pero con el paso de los meses, la gente comenzó a esfumarse y el día del juicio, Fidel se sentó frente al juez completamente solo.

“Washington, mi abogado, me dijo: mira para allá, mira para acá, no pasa nada. La gente no está trabajando, no corresponde” cuenta decepcionado. Es más, de las 50 personas que trabajaban en la radio, sólo tres permanecieron junto a él. Por lo tanto, ese día en silencio y sin declaraciones de prensa, se cerró el juicio de Fidel, con la única prohibición de que no podía seguir transmitiendo desde la dirección pasaje Achao 385, donde estaba ubicada la radio en ese entonces.

- *¿Qué sientes hacía las personas que te apoyaron y luego desaparecieron?, le pregunto.*
- *“Siento mucha decepción, creo que el ser humano no es confiable, creo que la consecuencia es una cosa dura, delicada y difícil de llevar. Pienso en que la gente es vulnerable a muchas cosas, entre ellas al miedo, a la amenaza, al poder, y nosotros no podemos vivir con miedo”*, responde emocionado.

Fidel es enfático y en reiteradas ocasiones me asegura que en caso de haberse mantenido el apoyo, la realidad actual sería muy distinta y posiblemente la persecución a las radios comunitarias ilegales sería mucho menor. *“Nos perdimos la posibilidad de generar cambios a nivel nacional”* agrega Fidel.

El día que la PDI llegó a la casa de Fidel para el allanamiento, éste se encontraba en el hospital dializándose, por lo que al no ser sorprendido transmitiendo in fraganti no sufrió el allanamiento de sus equipos. Sin embargo, para muchos radialistas esto sí es una realidad y en el año 2009, Chile fue testigo del cierre de siete radios comunitarias que perdieron sus equipos porque la ley así lo establece.

“El artículo 36B (a) debiera ser derogado por tratarse de una aplicación de derecho penal para un acto de libertad de expresión. Creo que en Chile la situación amerita que los poderes del Estado, avancen a una comprensión integral del derecho a la libertad de expresión que está ligada a la concepción de derechos humanos” opina María Pía Matta, presidenta mundial de AMARC.

La existencia de las radios ilegales es un secreto a voces en las comunidades, pero sólo son perseguidas hasta que alguien ejerce una denuncia formal ante la SUBTEL o al Ministerio Público.

Carolina Guajardo, dirigente de la Junta de Vecinos N° 6 de Paine cataloga como *“absurdo”* que Marcelo haya sido allanado. Lo anterior, considerando la falta de espacios para comunicar en su comuna y revela que muchas veces los vecinos no se atreven a informar o no saben qué ocurre dentro de su localidad. Carolina conoce a Marcelo hace un tiempo y cree que la razón por la que fue denunciado, es debido a que *“él es muy directo para decir las cosas”*.

Por su parte, Marcelo reconoce que las críticas son ciertas y orgulloso compara su forma de hacer comunicaciones con el programa de televisión *“Caiga quien caiga”*. Sin embargo, asegura que no justifica la violencia, ni los malos momentos que han debido enfrentar en este último tiempo. *“La realidad de las radios comunitarias es un corazón tan grande y es tanta la pobreza y la miseria. Es increíble, todo lo que se entrega y todo lo que te castigan”* opina el director de Radio Tentación.

En consecuencia de los allanamientos, ciertas radios comunitarias han tomado una decisión drástica y evitan llevar entrevistados por miedo a que ellos los puedan delatar. Acción paradójica, considerando que uno de los principales propósitos de las radios comunitarias es organizarse y hablar sobre la comunidad.

Observamos el caso de Radio Placeres de Valparaíso, quienes tras saber que eran buscados por la PDI decidieron abandonar el Teatro Mauri, lugar que los había acogido durante años, y trasladar sus transmisiones a un lugar secreto. Lo anterior, ha traído repercusiones en la forma de organización de los “*placerinos*”. Primero han decidido no tener número telefónico, segundo han debido aprender aspectos técnicos de la radio que antes solicitaban a expertos en el tema y tercero no invitar a desconocidos a hablar en sus programas. “*En mi opinión, una de las cosas que más daño causó, es que ya no puedes confiar en todos*” opina César, locutor de Radio Placeres.

La ARCHI es una de las organizaciones que se muestra en contra de la derogación del artículo 36B letra a. Luis Pardo, su presidente es categórico: “*La libertad de expresión no consiste en que cualquiera levante una antena y se ponga a transmitir, eso no es libertad de expresión*” y a modo de ejemplo, explica que una persona que no cuente con la concesión pertinente puede interferir las señales de quien sí las tiene. Acción que denomina como “*un delito y un acto antisocial, porque estás afectando el derecho de una comunidad que ha hecho todo un trabajo para tener su radio comunitaria*”.

La organización estima que anualmente denuncian entre 80 y 100 radios ilegales, que ingresan a los procesos judiciales correspondientes. Denuncias que llegan, en su mayoría desde los propios ciudadanos afectados, quienes ven interferidas sus señales radioeléctricas, debido a que el universo total del espectro radial, que hoy alberga un total de dos mil seis radios concesionadas²¹, es finito y está saturado. “*No se puede justificar el hecho de transmitir ilegalmente y de interferir no sólo el derecho del que está transmitiendo (legalmente), si no que también el derecho del que está recibiendo esa señal*” opina Luis Pardo.

²¹ Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2011. Radios vigentes Act. Mayo 2011. Chile: SUBTEL

La ARCHI además, participó activamente en la modificación de la nueva Ley de Telecomunicaciones, mostrándose bastante conforme con el resultado. *“Si por otro lado, se relaja el 36B, en vez de 80 (denuncias) al año van a haber 500 y se va a destruir la radiodifusión. Eso implica no solamente la radiodifusión privada, sino que también la radiodifusión comunitaria y todos los derechos asociados a eso”* dice Pardo. Además apela a que el problema de hoy es que los radialistas han hecho una *“interpretación equivocada de la libertad de expresión”*, refiriéndose a que toman señales que no les pertenecen, alterando la organización de la radiofonía.

En agosto del 2009, Juan Pablo Cárdenas, director de la Radio Universidad de Chile, mediante una carta dirigida a Luis Pardo expresó su descontento por la postura de la ARCHI frente a las persecuciones de las radios comunitarias y a modo de protesta renunció como afiliado de la asociación.

Todo demuestra la variedad de opiniones y formas de enfrentar el mundo radiofónico. AMARC, tras varios encuentros con los movimientos populares de radios, cuenta que se encontró con una amplia experiencia por parte de los comunicadores, pero también una alta competencia entre ellos y muchas veces en vez de reconocerse por la convergencia política de sus objetivos, terminaban desconociéndose por su carácter legal o ilegal como comunicadores. *“La radio de mínima cobertura impide la formación de un movimiento porque limita a temas legales y técnicos la participación en el mundo de la radio comunitaria. No pasa por temas políticos, ni comunitarios, pasa por si tú presentas un buen proyecto técnico”* opina Juan Enrique, y agrega: *“los ilegales se ven marginalizados por sus propios pares”*.

El restringido derecho a conversar

En Argentina, las radios comunitarias poseen un 33%²² de espacio en el espectro radioeléctrico, en dicho país se han organizado de tal forma, que la Amplitud Modulada (AM) está destinada para los programas informativos y la señal de Frecuencia Modulada para la música. Lo anterior debido a que las condiciones técnicas son distintas para ambas señales. El periodista Leonel Yáñez, de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS), ha realizado múltiples estudios sobre radios comunitarias y

²² AMARC ALC, 2010. Informe Anual Diversidad y Pluralismo en la radiodifusión. América Latina y el Caribe: AMARC

explica que el sonido que se requiere para la conversación es distinto al que se necesita para escuchar música, siendo éste percibido de forma disímil por el oído humano.

Hoy la señal AM en Chile se escucha cada vez menos. Es más algunas radios nuevas ni siquiera traen la opción para programarla. Por otra parte, las solicitudes de concesiones para AM no superan las 200, en contraste con las más de mil postulaciones que se envían para la señal FM. *“Uno podría decir ¿por qué tendió a desaparecer la AM? Porque tendió a desaparecer la conversación en este país, entonces las radios comunitarias lo que han estado haciendo es reponer la conversación”*, dice Yáñez.

La conversación constituye en una sociedad democrática un medio importante para lograr acuerdos a través de la libre expresión de opiniones e ideas. El tema de la libertad de expresión ha estado presente a través de nuestra historia. Desde las primeras comunidades organizadas en que aparece, frente a los grupos de poder ya sea político, religioso hasta emerger en la época de la Ilustración como un derecho común a todos los hombres, pensamiento que se plasma finalmente el año 1789, en la Declaración de los Derechos del Hombre que posteriormente sirve de base a la Declaración de Derechos Humanos de 1948 y que Chile ratifica el año 1990.

Fidel y Marcelo están conscientes de dicha situación y por lo mismo se niegan a bajar sus transmisiones. *“Si nosotros no opinamos distinto, si no queremos reconstruir el mundo... yo cierro los micrófonos...no me interesa”* opina Fidel. Por su parte, Marcelo mientras transmite al aire y les explica a la audiencia de Paine, lo ocurrido en la formalización ocurrida en San Bernardo, les dice: *“Yo estuve dispuesto a irme a juicio, yo no me bajé los pantalones. Yo estoy dispuesto a seguir legítimamente un derecho de libertad e expresión”*.

El Informe de Derechos Humanos 2010, elaborado por la Universidad Diego Portales expone que la situación de radios no concesionadas en Chile, viola los derechos humanos de expresión de la comunidad. Dicho informe cita a la Convención Americana de Derechos Humanos (CADH) donde en su artículo 13.1 dice: *“Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y de expresión. Este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o*

artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección”²³.

Además, el mismo informe menciona en su capítulo *“Libertad de expresión: acceso a la información y libertad de comunicación”*, por primera vez la situación de las radios comunitarias, donde cuestiona el actuar del Estado chileno, debido a que no está cumpliendo con el compromiso que hizo de promoción de los derechos del ser humano. *“Las radios comunitarias quedan en un callejón sin salida, pues por una parte son objeto de persecuciones y cierres y, por otra, se les da la posibilidad de no ser castigadas bajo la condición de no llevar adelante su actividad”²⁴* dice el texto.

Leonel Yáñez, concuerda con el informe y el juicio de que opina que en nuestro país, donde la libertad de expresión está restringida por los grandes actores privados que controlan el cotidiano de los seres humanos, imponiéndonos una mirada poco pluralista de lo que ocurre en nuestro país, por lo mismo considera que las radios comunitarias vienen a servir como una oportunidad para romper con eso. *“La radio comunitaria es un aporte a democratizar las comunicaciones en el país, desde el punto de vista político y cultural”*.

Así mismo, él considera que es necesario que la sociedad chilena integre el fenómeno de las radios comunitarias, medio de comunicación, que muchas veces es visto por las audiencias como alternativo a los medios comerciales, ya que emite música e información distinta, pero además permite a sus auditores intervenir activamente y ser parte de las noticias, ya que los temas que se hablan en la radio los involucran directamente, porque son temas de su comunidad que generalmente no se hablan en medios comerciales.

Según el último informe de AMARC, llamado *“Diversidad y Pluralismo en la Radiodifusión 2010”*, los principales problemas de expresión de las radios comunitarias son la concentración de medios y el marcado centralismo existente en Latinoamérica. El

²³ Contesse, Jorge, 2010. Informe anual sobre derechos humanos en Chile 2010. Chile. Ediciones UDP. Versión online: <http://www.derechoshumanos.udp.cl/informe-anual-sobre-derechos-humanos-en-chile-2010/>

²⁴ Contesse, Jorge, 2010. Informe anual sobre derechos humanos en Chile 2010. Chile. Ediciones UDP. Versión online: <http://www.derechoshumanos.udp.cl/informe-anual-sobre-derechos-humanos-en-chile-2010/>

texto, refiere a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Organización de Naciones Unidas (CIDH) y señala que estas leyes son inadmisibles en un sistema democrático, donde explica la situación actual de los distintos países en Latinoamérica, enfatizando que los Estados de Chile y Paraguay están actuando en contra de los derechos humanos. *“El panorama chileno es uno de los más complejos de la región, porque la legislación es muy precaria, habiendo una permanente cautela por del Estado y los sucesivos Gobiernos desde 1994, que más que promover la actoría social en las comunicaciones, la han restringido”* opina María Pía Matta, presidenta de AMARC.

La importancia de la conversación comunal

“Existió una autoconstrucción, las casas las construyeron nuestros abuelos o nuestros papás y para eso tuvieron que relacionarse con otras personas, con otras especialidades. Les enseñaron cómo pegar los ladrillos, trabajar con ripio, hacer una instalación de agua o de red” recuerda emocionado Fidel, sobre cómo se construyó hace 43 años Villa La Reina.

Por esos años la solidaridad fue principal, ya que debido a los pocos recursos económicos con los que contaban los vecinos tenían que ayudarse entre ellos, por lo que cada uno enseñaba lo que mejor sabía hacer. Con el tiempo, debido a problemas financieros muchas casas debieron ser vendidas, así algunos vecinos salieron de la Villa, mientras otros entraron. La realidad actual, demuestra que pocos vecinos que habitan ahí son propietarios y ésta es también la razón del por qué Radio Sin Tierra tiene ese nombre. *“Yo creo que el tener una casa con los costos que este país pone, es para la gente de este sector, un sacrificio enorme”*, opina Fidel, quien al transmitir por su radio comunitaria busca unir a los vecinos para que puedan ayudarse entre sí, para *“volver a hacer que esta Villa La Reina sea una comunidad”* enfatiza Fidel Galaz.

Una historia similar a millones en el mundo, un vínculo esencial con la comunidad a la que sirven. Las primeras radios comunitarias nacieron en Europa en 1940 y hasta el día de hoy se caracterizan por ser grupos sin fines de lucro, en ayuda de una comunidad específica, donde ésta también cumple roles de participación activa.

En América Latina, la primera radio comunitaria nació en los 50' bajo el nombre la

“Voz de la minería”, era en ese dial donde los mineros de Bolivia se reunían a través de las ondas radiofónicas para contactarse y plantear sus dudas o exigencias laborales.

En Chile por su parte, las radios comunitarias nacen en la mitad de los 60’ y eran especialmente conocidas: *“La voz de la costa”* en Osorno y *“Radio Estrella del mar”* en Chiloé.

Latinoamérica por su constante situación de desigualdad social y económica ve a las radios comunitarias como una ocasión de suplir esas demandas, creando espacios donde la gente pudiese aprender pese a no tener los recursos económicos. Por esta razón, en el continente se hacen muy comunes las “radio escuelas” o las radios evangélicas, que buscaban enseñar o instruir sus doctrinas a quienes los escuchaban.

Sin embargo, Leonel Yáñez, explica que el concepto comunitario aún es complejo, pero lo define como: *“un tipo de sistema de comunicación que tiene por perspectiva, permitir que los distintos actores de una localidad puedan aportar a la organización, a la participación y particularmente desde el punto de vista de la comunicación a una opinión pública del sector”*.

El rol que tuvieron las radios comunitarias en cuanto a catástrofes es un gran ejemplo. Cabe considerar que tras el terremoto ocurrido en Chile en febrero del 2010, las radios comunitarias se convirtieron en un gran soporte de ayuda para la comunidad.

El Consejo Nacional de Televisión (CNTV) realizó un estudio llamado *“Cobertura televisiva del terremoto”* que demostró que las radios tanto nacionales como locales son las mejores evaluadas en su desempeño, llevando la delantera con un 89%²⁵ de aceptación frente a los otros medios tradicionales en cuanto a cubrimiento de catástrofes.

Radio Tentación a las 5:00 de la mañana, tan sólo dos horas después del terremoto se encontraban transmitiendo. Marcelo recuerda que esas semanas se organizaron con la comunidad y juntaron dinero para comprar agua y comida, recolectando millones de pesos que enviaron incluso hacía el sur. Además crearon redes comunicacionales y ayudaron a una niña de Dichato a reencontrarse con su padre, luego de haberse extraviado en el maremoto. Lo anterior llena de orgullo a Marcelo, pero también le

²⁵ CNTV, 2010. Estudio cobertura televisiva del terremoto. Santiago de Chile.

provoca tristeza, porque siente que sí la gente de la comunidad tomara consciencia del rol comunitario y los apoyaran, ellos no estarían enfrentando un juicio. *“La gente es súper agradecida, pero al momento de apoyar... ellos no luchan por mantener la radio comunitaria, que muchas veces les ha ayudado. Si necesitan una silla de ruedas, la radio comunitaria se las va a conseguir, la radio comercial no”* opina Marcelo Núñez.

Lo anterior también se suma a la enorme ingratitud que ha sentido Marcelo tras el juicio, en reiteradas veces me ha repetido *“yo estoy solo en esto”*, refiriéndose a que pese a que Radio Tentación pertenece a la red de AMARC, Marcelo ha tenido que hacer todos los trámites solo y hoy incluso se encuentra sin abogado para seguir la causa. Por su parte AMARC dice que ellos le recomendaron no seguir con el proceso, ya que los recursos son pocos. *“Lo que nosotros podemos hacer es difundir, dar apoyo a los compañeros que están siendo perseguidos, pero desde los medios que tenemos y aún así, lo que tenemos es un movimiento súper precario”* dice Juan Enrique Ortega.

En la cuerda floja

En el living de su casa, Marcelo responde una pregunta clave *¿Qué pasaría si te vas a la cárcel?* Marcelo, entrelaza sus manos, mira hacia el suelo y su rostro se torna serio. Luego de una pausa me responde: *“Tengo familia, tengo responsabilidades, pero estoy dispuesto. Eso sí, ejercería un presión política importante”*, hace otra pausa y como si recién lo hubiese decidido, agrega: *“Estoy dispuesto a hacer una huelga de hambre. En tiempos de dictadura peleamos por una democracia y se consiguió. Hoy en tiempos de represión, vamos a seguir peleando”*.

Por su parte, Fidel, director de Radio Sin Tierra, al recordar el juicio ocurrido hace casi dos años, me dice que no se arrepiente y que si fuese necesario lo volvería a hacer.

- *“¿Por qué sigues transmitiendo?”*, le pregunto.
- *“Por el sólo hecho de nacer, tengo derecho a comunicarme. Hay un desafío de dignidad. Creo que nosotros tenemos derecho, tenemos que ser dignos”*.

Esta vez Fidel tampoco tiene un plan B, la verdad nunca lo tuvo. Pese a esto, él aún confía y me asegura que nadie lo denunciara, porque ésta vez la gran mayoría de los vecinos están de su parte y ya existe un sentimiento de pertenencia con Radio Sin

Tierra. *“Nosotros no estamos clandestinos, tenemos pagina web, tenemos teléfono, la gente nos ubica. Si somos ilegales es porque no tenemos un documento, pero la comunidad toda sabe dónde estamos, y apostamos a esto”* dice Fidel.

Sin embargo, yo sigo insistiendo. Basta sólo una persona que ejerza la denuncia, incluso puede provenir de alguien no pertenezca a la comuna. Es en ese momento cuando Fidel prende un cigarro y me explica que él no tiene miedo, que espera ansioso otra formalización para finalmente contar con la seguridad de que la radio y el movimiento social que ésta ha generado no se pierda en el tiempo por problemas legales. *“Si hay una formalización que venga luego, porque yo soy enfermo terminal, tengo fecha de vencimiento, entonces que venga ¡ya!”*, exclama Fidel. De fondo, por los parlantes de Radio Sin Tierra suena *The Wall* de Pink Floyd.

Bibliografía:

Acevedo, Paulina, 2009. Informe sobre la penalización de la transmisión sin licencia y cierre de radios comunitarias. Chile: ONG ECO.

Botero, Catalina 2009. “Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos”. CIDH.

Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2009. Concesión de radiodifusión sonora en mínima de cobertura para la comuna de Paine. Chile: SUBTEL.

ARCHI, 2007. “Memoria período 2006-2007”. Chile: ARCHI.

Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948. Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 1982. Ley General de Telecomunicaciones. Ley 18.168. Chile: BCN.

Ministerio Secretaría General de Gobierno, 2001. Ley 19.733. Chile: BCN.

Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2011. Radios vigentes Act. Mayo 2011. Chile: SUBTEL.

Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2001. Ley 19.733. Sobre libertades de opinión e información y ejercicio del periodismo. Chile: BCN.

Subsecretaría de Telecomunicaciones. Análisis del régimen concesional y del mecanismo de obtención de concesiones de servicios de telecomunicaciones. 2004.

Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, 2010. Ley General de Telecomunicaciones. Ley 20.433. Chile: BCN.

Foro Ciudadano, 2011. “Conociendo la nueva ley: ¿cómo se financian las radios comunitarias?”. 24 junio 2011.

La Tercera, 2011. Protesta por inseguridad en Villa La Reina. 10 abril, Versión Online: <http://latercera.com/noticia/nacional/2011/04/680-357349-9-protesta-por-inseguridad-en-villa-la-reina.shtml>

Youtube, 2009. Formalización de cargos contra el comunicador popular Fidel Galaz. <http://www.youtube.com/watch?v=sIoaxNwouWI>

Memorial Paine, 2010. Historia del memorial de Paine. 21 julio. Versión online: <http://www.memorialpaine.org/>

Universidad de Chile, 2010. Declaración de AMARC Cono Sur. 15 noviembre. Versión Online: <http://www.uchile.cl/noticias/67286/declaracion-de-amarc-cono-sur>

Mayo 2010. Programa de legislaciones y derecho a la comunicación: Declaración AMARC Chile. (<http://legislaciones.item.org.uy/index?q=node/2838>)

